

EL JUSTO

1. El que permanece en amistad con Dios -por medio de su gracia-, goza con poco y la creación entera se recrea en él.
2. El justo con poco se llena, con poco calma la sed; cualquier techo lo protege y cualquier vestido lo arropa.
3. El justo se sienta sobre una piedra y descansa; el pecador en ningún asiento se siente cómodo.
4. El justo donde esté se siente a gusto. El pecador donde esté está a disgusto. El gusto se lleva adentro cuando se tiene a Dios.
5. El justo siempre salva el pellejo con toda su familia.
6. El justo resulta incómodo para la gente descreída.
7. Todo pecador lleva en sí su propio infierno y el justo lleva en sí su navidad.
8. Como se difunde un incendio en el silencio de la noche, difunde el justo en todo el universo la cerilla de su propia santidad.
9. El justo es temido por el hombre pecador.
10. La tierra se alegra al sostener los pasos del hombre justo y se humilla cuando pisa el pecador.
11. El recluta se pone el uniforme y piensa que ya sabe disparar. Así piensan algunos, que el ponerse insignias en el pecho los hace santos.
12. Los hijos de Dios que cumplen Su Santa Voluntad, mientras más los opriman más se crecen.
13. Donde un justo se encuentra con otro justo, se siente mejor que con su familia de sangre, porque sólo hay una familia: la familia de Dios; se sienten entre hermanos los que se saben hijos de un mismo Padre Dios.
14. Los justos reunidos, hacen familia de auténticos hermanos.
15. Los justos unidos por los lazos de oración son la Ciudad impenetrable al ataque de satanáas.

16. El justo lleva en sus ojos la transparente bondad de su mirada.
17. El justo donde esté siempre encuentra quien le ofrezca un abrigo.
18. El pecador sólo acude a Dios en el castigo; pero el justo acude a Dios a todo momento.
19. Dios le alarga el tiempo de prueba al hombre justo, para que pueda hacer más méritos; pero al hombre pecador le acorta el plazo porque la tierra lo rechaza.
20. Los justos juzgarán a otros todo el tiempo de su vida.
21. Lo que un hombre de Dios dice, con seguridad sucede.
22. Si no tienes guía, si te encuentras confundido y extraviado, acude a un hombre de Dios y él te indicará el camino.
23. Ante la injusticia, Dios hace arrebatarse el espíritu del hombre justo para que entre en cólera contra el injusto.
24. Los hombres de Dios ruegan a Mí por Mis hijos escogidos y les muestran el camino recto.
25. El que Dios está con él, se mostrará acertado en todas sus empresas.
26. Al justo precavido, el pecador le teme.
27. El justo por la habilidad que Dios le da alcanza mayor éxito con todos los demás y su nombre será recordado.
28. Dios paga a cada hombre según su justicia y fidelidad a sus mandatos.
29. Dios da a sus hijos fieles la victoria por donde quiera que vayan.
30. Trata con respeto al hombre justo, porque su maldición es muerte segura.
31. Así mueren ciertos hijos Míos predilectos: en buena vejez, riqueza y gloria.
32. Yo mando terror sobre los malvados para que no se atrevan a hacerle daño a un hijo Mío.

33. Las arcas llenas de los hombres pecadores llenarán las arcas vacías de los hombres justos.

34. El terror de Dios se apoderará de los hombres pecadores, cuando sepan que Dios combate al lado de Sus hijos fieles.

35. Cuando el justo se asocia con un pecador para emprender una empresa, Dios destruye la empresa.

36. El justo siempre cumple su palabra.

37. Para que más se destaque su piedad, pruebo al justo con diversos trabajos, enfermedades y pobreza. Pero luego lo premio con descanso, salud y riqueza.

38. Justo es el que vive la justicia pagando lo que debe y vive la caridad dando al otro lo que necesita de él.

39. No deja el justo de hacer el bien aunque se sienta amenazado.

40. Dios permite que la mujer del hombre justo le humille y ultraje, para su mayor purificación.

41. Dios alegra el corazón de los justos, no haciendo suceder lo que ellos temían, sino obrando con ellos según su gran misericordia.

42. Los ángeles presentan a Dios con alegría las oraciones de los hombres justos.

43. Esto dicen los incrédulos del justo que ama a Dios:

- Si Dios lo ama que lo cure de su enfermedad, para nosotros también creer en Él.
- Si Dios lo ama que lo saque de su pobreza para nosotros también creer en Él.
- ¿Si Dios lo ama, por qué le permite esa desgracia?

44. El malvado ve como desgracia, lo que el justo ve como un premio a su confianza en Dios.

45. El justo llega en el momento justo.

46. Quien teme a Dios, nadie podrá decir de él ni una palabra mala.

47. ¡Ni un perro ladra contra el hombre justo!
48. Ante la llegada del justo, todos concurren a recibirlo, desde el pequeño hasta el grande, porque es feliz e inesperada su llegada.
49. El justo es portador de Dios y cuando llega a una casa, se abren puertas, se encienden luces y todos procuran verle y escucharle.
50. El justo siempre trae buenas noticias, las noticias de la hora del Señor.
51. Ante un justo, hijo de Dios, el pecador es nadie, por grande que sea su nombre y su poder.
52. Los pecadores ven así a las personas que se ajustan a la ley de Dios: personas aisladas, en abierta oposición con ellos, con género de vida extraño, hostiles a sus propios intereses, y les parece que cometen perversos excesos por ajustarse a la ley de Dios.
53. El pecador desea que el justo que cumple la ley de Dios, sea exterminado sin misericordia y sin piedad.
54. Los niños son los más grandes aliados de los justos, porque tienen el corazón semejante a ellos.
55. El niño en su inocencia tiene el corazón dirigido a Dios, y su alma es justa.
56. El rico en su riqueza tiene todas las carencias. El justo en su pobreza tiene todas las riquezas.
57. En algunas ocasiones el justo sabe inspirar temor a algunos y ese temor sirve para allegar la gente tibia a Dios.
58. Dios convierte en fiesta el día que el malvado ha señalado para la ruina del justo.
59. ¿Para qué vivir? -pregunta el justo- ¿si estoy rodeado de tanto mal? Y Dios responde: para que luches contra el mal sin temor, todos los días de tu vida.
60. Cuando el malvado ataca al justo se hiere a si mismo mucho más.
61. El justo cuando es atacado sale más justificado, y el malvado cuando ataca sale mucho más dolido.

62. El justo combate sin temor por la causa de Dios y sus esfuerzos son felices cada día.
63. Satanás al justo lo llama loco, y tiene razón, porque no hay mejor locura que ser fiel al amor de Dios.
64. Satanás es odio y solo odio puede dar, para que esté prevenido el justo.
65. Teme más satanás al justo, que el justo a satanás, el maligno nada puede contra el justo. El justo tiene el poder de Dios para arrojar al infierno a los espíritus malignos.
66. Cada vez que satanás se mete con el justo, sale aporreado el maligno y el hijo de Dios fortalecido.
67. Nunca maldigas al que te ofenda, pídele perdón a Dios por él, y deja que Dios actúe conforme a Su misericordia y su justicia.
68. Bendito es Dios que premia al justo y castiga a los impíos.
69. Como la sombra sigue al sol, la tentación del tentador sigue al hombre justo. Es Dios que quiere que el justo esté en actitud de lucha permanente.
70. En caso de guerra le hecho mano a los despreciados para Yo librar el combate con ellos. Jefté, hijo de una meretriz Me fue fiel y Yo le di la victoria.
71. Dios es capaz de sacar santos de los hijos de las prostitutas y nietas vírgenes, como la hija de Jefté.
72. Por la fidelidad de un solo hombre daré paz a la ciudad y haré que los demás observen Mis Mandatos y odien la iniquidad. Ese hombre fiel que necesito quiero encontrarlo en ti.
73. Suscitaré hombres piadosos que Me amen, en todas las regiones de la tierra, para Yo Reinan en todo el mundo.
74. Externamente el justo es igual a otros hombres, pero por dentro es distinto.
75. Parece que los hombres alejados de Dios tienen el corazón de carne, y es de piedra. Parece que el justo tiene el corazón de carne y es de cielo, porque el Reino de los Cielos habita dentro de él.

76. Los hombres se escandalizan con los pecados de otros, pero el justo no. En el corazón del justo caben las miserias y pecados de los hombres sin que se escandalice ni contamine.

77. El justo vive tranquilo sin deber dinero a nadie, porque si tiene dinero compra y si no tiene se abstiene de gastar.

78. El justo a todos da, todos le deben y él no tiene a nadie qué deber; pero sin embargo él considera que debe pagar con gratitud la sonrisa que le dan.

79. ¡Cómo hace de daño la maldad y la calumnia del impío!

80. Nadie puede mirar el rostro del que ha sido calumniado sin quedar traspasado. Su aspecto y color muestran la angustia de su alma. El temor se refleja en el que ha sido calumniado y el temblor de su cuerpo revela su honda pena.

81. En el mismo sitio donde muera el justo será cruelmente ejecutado el criminal, porque Dios le da su merecido.

82. A veces permito que el justo sea asesinado, porque su sangre inocente fecunda la tierra estéril y mueve a los indiferentes a la acción.

83. Sin tardanza van los inocentes al castigo, cuando el impío se hace al poder.

84. El justo es digno de todas las alabanzas y de todos los honores, pero Dios permite que sea humillado para que no se llene de soberbia y vanidad.

85. No es digno del hombre justo la simulación y el fingimiento.

86. El pecador y el mediocre atacan al justo porque consideran que su actuación es insensata.

87. El anciano Eleazar pudiendo librarse de la muerte si fingía pecar, prefirió dar su cuerpo a los azotes y su alma sufrió el martirio por el temor de Dios. Y Dios aceptó su sacrificio complacido.

88. Eleazar sufrió cortamente la crueldad del martirio por Mi Nombre, y ahora goza eternamente de la Gloria de Dios.

89. Cuando el martirio azota al justo, Yo miro con amor al justo.

90. El criminal priva al justo de la vida presente y Dios concede al justo la vida eterna.
91. El malvado se maravilla del justo que nada teme a los tormentos.
92. El justo vivirá para la Vida Gloriosa y el impío vivirá para la muerte eterna.
93. Cuando Dios no quiere castigar a todos, permite el sacrificio del justo para aplacar Su cólera y así se reconcilia con los suyos.
94. Los justos, después de soportar un breve tormento, beben de las manos de Dios el agua de la Vida eterna.
95. El mártir sabe, que Dios que lo sacó de la nada le devolverá la vida eterna.
96. El que entrega la vida lo hace confiado en la esperanza.
97. El mártir no es solo premiado por sus tormentos, sino en especial por su esperanza en Dios.
98. Quien espera en Dios no desespera aun en medio del mayor tormento.
99. La virtud del mártir es la fortaleza para resistir resguardado en las murallas de la fe, esperanza y amor.
100. El mártir no sube triste al suplicio, sino alegre, porque el suplicio es la corona de la vida eterna.